

[NUEVOS DESAFÍOS Y LA EFECTIVA FUNCIÓN DE AUDITORÍA INTERNA]

Edison Sandoval Peña
Estudiante de 10° ciclo
Especialidad de Contabilidad - PUCP

La *Guía profesional para los auditores internos*, provista por el Instituto de Auditores Internos de los Estados Unidos y aceptada internacionalmente menciona: "La Auditoría Interna es una actividad independiente y objetiva de aseguramiento y consulta, concebida para agregar valor y mejorar las operaciones de una organización. Ayuda a una empresa a cumplir sus objetivos aportando un enfoque sistemático y disciplinado para evaluar y mejorar la eficacia de los procesos de gestión, control y gobierno". Esta definición refleja la función global de los auditores internos, ya que estos pueden evaluar cualquier proceso de una organización; a partir de ello, se practica auditoría operativa, financiera y de cumplimiento. Las funciones en la auditoría interna se han incrementado drásticamente, debido, principalmente, al aumento del tamaño y la complejidad de las compañías. Al pasar todo el tiempo los auditores internos evaluando el funcionamiento de la organización, aumenta su conocimiento acerca de todos los procesos relacionados con la parte financiera contable, comercialización, gestión del personal, logística, cumplimiento normativo, TI y otros procesos generales. Por ejemplo, para el caso de las empresas mineras, se evaluarán los procesos de geología, mina, planta, gestión de seguridad, salud ocupacional, medio ambiente, responsabilidad social, etc. Estos conocimientos le servirán al auditor para asumir y alternar otras responsabilidades estratégicas dentro de la organización. Sin embargo, estos nuevos desafíos de conocimiento multidisciplinarios para los auditores se deben tomar con mucha responsabilidad: se debe evaluar su preparación y ver si posee las suficientes habilidades. Ello no es fácil de obtener ni aplicar si se quiere evaluar en forma objetiva a los responsables de los diversos procesos.

Con respecto a ello, se debe mencionar que el auditor no solo debe tener los conocimientos técnicos antes mencionados, sino sobre todo debe tener un perfil del buen manejo de personas – el auditor debe actuar con seguridad, ser enérgico y debe mostrar respeto hacia los demás–, ya que tendrá que lidiar y negociar con distintos ejecutivos en un buen ambiente adecuado para el beneficio de la organización. Por ello, el auditor interno debe mantener una actitud mental independiente, debe planificar el trabajo apropiadamente, debe obtener información suficiente de los procesos y los informes generados de la evaluación de-

ben exponer un rigor profesional. Frente a ello, el director o gerente de auditoría debe asumir estos nuevos desafíos e integrar a todo el personal del área para asumir con éxito la evaluación de los complejos procesos de negocios, como los sistemas de información, ética empresarial, conocimiento del ambiente del negocio, cálculos actuariales, ingeniería financiera. Ello, también, deberá ser aplicado con respecto a los cálculos contables complejos, como son la combinación y fusión de negocios, consolidación y conversión según las NIIF y las USGAAP y demás procedimientos. Para ello, se debe utilizar metodologías apropiadas de evaluación, certificaciones, educación continua y el apoyo de auditores especializados.

Dentro del perfil de los auditores internos, también, se debe practicar el código de ética, la evaluación periódica interna y externa por parte de profesionales especializados. Ello no solo se orienta a medir el desempeño, sino también para cumplir con los requerimientos de organizaciones mundiales. Por ejemplo, la Bolsa de Valores de Nueva York ahora exige que sus registrados cuenten con una función de auditoría interna. Frente a ello, es fundamental que todo el personal (sobre todo la alta dirección) de una organización tenga conocimientos básicos sobre el manejo de riesgos y la función de incremento de valor. De este modo, la organización permitirá una buena aplicación de la auditoría interna. Estas medidas implementadas serían:

- Mediante charlas generales y en cada entrevista con el personal, se debe hacer entender que la auditoría no tiene una función fiscalizadora necesariamente ni tampoco su objetivo es descubrir fraudes. Su responsabilidad es identificar factores de riesgo de fraude para que la administración pueda combatirlos de manera previa. Ello responde a que el verdadero objetivo de la auditoría es evaluar la gestión de los procesos. Esto lo realiza como apoyo, consultoría, es decir, un medio para hacer conocer y reportar las debilidades para, luego, mejorar y hacer su seguimiento. Así, la auditoría interna se debe reconocer como un canal de oportunidad de mejora de los procesos para lograr los objetivos de la organización.
- Se debe hacer conocer el buen manejo del control interno como el marco COSO y COSO ERM (con más presencia a nivel mundial), Cobit (Control Interno Informático), la Ley de Sarbanes - Oxley (si fuera el caso), SAS 99 (factores de riesgo de fraude), ética, buen gobierno corporativo y responsabilidad social.



Ello se establece con el objetivo de sensibilizar a todo el personal –lo cual incluye a la alta dirección, que es la responsable de su implementación y funcionamiento–, para establecer un entorno de trabajo bajo un enfoque adecuado del manejo de riesgos. De este modo, la auditoría interna puede verificar si hay exceso o falta de control en los diversos procesos y, a partir de ello, proponer y establecer controles previos y mejorar los controles ya establecidos.

- Se debe concientizar para que todos los responsables de los procesos reporten sus principales debilidades y riesgos. De esta manera, estos podrán ser administrados de forma efectiva.
- En el estatuto de auditoría, se impartirá el alcance, la forma de trabajo, normas de auditoría y el manejo adecuado del desempeño de auditoría interna a través de indicadores en los que los objetivos deberán ser medidos y controlados.

...la auditoría interna no es solo una actividad y es más que una profesión, es una metodología, filosofía de trabajo riguroso y complejo.

- La auditoría interna debe reportar, funcionalmente, al comité de auditoría (directorio, en todo caso) a través de una línea de comunicación al Gerente General con respecto a temas administrativos. Esto le otorgará la independencia funcional necesaria. Ello serviría para evaluar al resto de gerencias (responsables del buen funcionamiento de los procesos) con un nivel óptimo de reporte y no tener injerencias ni conflicto de intereses.

La auditoría interna, en el futuro, asumirá nuevos retos y desafíos. Phil Tarling, quien trabaja en auditoría internacional de RSM Bentlev, señala que el auditor del mañana estará más

enfocado en agregar valor. Ello lo realizará ayudando en la gestión de las organizaciones de forma global. Por su parte, Rod Winter, gerente de auditoría de Microsoft Corp, muestra su preocupación. Respecto a ello, indica que se debe tratar de ver e identificar hacia dónde se encamina esta profesión.